

Históricas Digital

Itzel Toledo García

“La modernización durante el Porfiriato desde la perspectiva de los Bryce”

p. 127-149

La modernización porfiriana vista por los viajeros

José Enrique Covarrubias e Itzel Toledo García
(coordinación)

Ciudad de México

Universidad Nacional Autónoma de México,
Instituto de Investigaciones Históricas

2023

236 p.

Figuras

(Historia Moderna y Contemporánea 79)

ISBN 978-607-30-7389-9 (UNAM)

Formato: PDF

Publicado en línea: 27 de junio de 2023

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/792/modernizacion_porfiriana.html

D. R. © 2023. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



LA MODERNIZACIÓN DURANTE EL PORFIRIATO DESDE LA PERSPECTIVA DE LOS BRYCE

ITZEL TOLEDO GARCÍA
Freie Universität Berlin
Lateinamerika-Institut

Del 4 al 31 de octubre de 1901, el renombrado político liberal y académico británico James Bryce y su esposa Marion estuvieron en territorio mexicano. Fue el primer país latinoamericano que visitaron, después estuvieron en Cuba y Jamaica antes de volver a Reino Unido en diciembre de aquel año. A su paso por Ciudad Porfirio Díaz (actualmente Piedras Negras), Texcoco, ciudad de México, Cuernavaca, Puebla, Tlaxcala, Oaxaca, Orizaba, Jalapa y Tampico, los Bryce escribieron a sus familiares acerca de los paisajes que admiraron, los sitios arqueológicos que visitaron, las ciudades que recorrieron, las poblaciones que vieron y las personalidades políticas que conocieron. También dieron pistas relativas al proceso de modernización que se vivía durante el Porfiriato al hablar brevemente respecto a la industrialización, la inmigración y la urbanización.

Posteriormente, James ahondó en conferencias y libros en torno al sistema político, la historia, la geografía y la población del país, refiriéndose algunas veces al proyecto de modernización mexicano. Poco después de su viaje, James habló del país en dos conferencias en Reino Unido: primero dictó “The Relations of the Advanced and the Backward Races of Mankind”, en el Sheldonian Theatre de la Universidad de Oxford (1902), universidad de la que era egresado y donde había sido profesor; después, expuso “Mexico: the Land and the People”, en la Skene Street Congregational Church en Aberdeen (1903), ciudad que representaba en el parlamento británico. Una década después de su estancia en México, escribió brevemente sobre el gobierno de Díaz y la historia del país en *South America: Observations and Impressions* (1912). Esta obra fue publicada en Nueva York y fue el resultado de

un viaje por Sudamérica en 1910 gracias a una licencia que James tomó mientras era embajador británico en Estados Unidos. En otras obras como *Modern Democracies* (1921) también exploró brevemente el régimen porfiriano.

Al reflexionar respecto a México en sus cartas y publicaciones, Marion y James se dirigieron a un público que formaba parte de la élite política y económica de Reino Unido y Norteamérica. Además, al igual que otros viajeros y autores de la época, presentaron su interpretación sin considerar lo que les dijeron los mexicanos, ni siquiera sus élites. Es decir, en sus escritos no dieron espacio a la voz de mexicanos para representarse a sí mismos.¹

La estancia de casi un mes de los Bryce en México ha pasado prácticamente desapercibida por la historiografía enfocada en estudiar a los viajeros británicos en el país.² Esto sorprende considerando la importancia de la visita de un personaje como James Bryce, miembro del parlamento británico y académico reconocido en universidades británicas y estadounidenses de la época, que a pesar de visitar territorio mexicano de manera privada y no pública, conoció a Porfirio Díaz y otros miembros de la élite política como Justo Sierra y José Yves Limantour y que, en la ciudad de México, se quedó en la casa de Weetman D. Pearson. Éste fue el empresario británico que se encargó de hacer el Gran Canal de Desagüe en la ciudad de México (1889), la modernización de los puertos de Veracruz (1895), Coatzacoalcos (1896) y Salina Cruz (1899), así como el Ferrocarril Nacional de Tehuantepec (1896-1907). Posteriormente estableció la compañía petrolera

¹ Esto es algo que Edward Said ha ejemplificado de manera exhaustiva para el caso del Oriente, esa *otredad* que a lo largo de los siglos ha sido presentada por escritores —literatos, historiadores, politólogos, etcétera— como un espacio exótico, amenazante y atrasado que debe ser civilizado y dominado por un Occidente —primero Europa, después también por Estados Unidos— supuestamente superior. Edward Said, *Orientalism*, 25 ed., Nueva York, Vintage Books, 2003; *Culture & Imperialism*, Londres, Vintage Books, 1994.

² Por ejemplo, José N. Iturriaga ha analizado la lectura de viajeros británicos sobre México, pero no la de los Bryce. Véase José N. Iturriaga de la Fuente, *Viajeros británicos en México: siglos XVI al XXI*, México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 2015.

El Águila (1908).³ Pearson fue fundamental para conectar a México con el mundo a través del océano Atlántico.

Además, la visita fue reportada por los periódicos de la época como *El Imparcial*, *El Tiempo*, *La Patria* y otros. Por ejemplo, *El Tiempo* informaba acerca de la llegada de James Bryce, aunque sin mencionar que lo acompañaba Marion:

Ha llegado a México y se encuentra alojado en la casa de Sir Weetman Pearson- Puente de Alvarado 15- el Sr. James Bryce, acompañado del señor J. G. Lytthom y de varios miembros de su servidumbre. El Sr. Bryce es uno de los más distinguidos “leaders” del partido liberal de la Gran Bretaña y, además uno de los políticos más famosos en todo el Reino, según se comprende por los altos puestos que ha desempeñado en su país, entre los cuales recordamos los siguientes: Subsecretario del Departamento de Relaciones Extranjeras, en 1880; Canciller del Ducado de Lancaster, y miembro del Gabinete en tiempo del “Great Old Man” Mr. Gladstone. Actualmente es miembro del Parlamento por la ciudad de Aberdeen, Escocia.⁴

El periódico *El Popular* describió la recepción a los Bryce en Oaxaca, señalando que Marion también estaba en el país:

Acompañado de su esposa y de algunas otras personas llegó a Oaxaca en un coche especial el domingo último el señor Bryce, miembro del Parlamento inglés. Dos comisiones estuvieron a recibirlo en la Estación: una nombrada por el Gobierno y otra por los miembros de la Colonia inglesa residente en aquella ciudad. La música del Estado estuvo tocando varias piezas a la llegada del tren, siendo después conducidos los viajeros al Palacio del Gobierno, en donde se les obsequió con un lunch y con una serenata la música del 1er. Regimiento.⁵

³ Priscilla Connolly, *El contratista de don Porfirio. Obras públicas, deuda y desarrollo desigual*, México, El Colegio de Michoacán/Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco/Fondo de Cultura Económica, 1997; Paul Garner, *British Lions and Mexican Eagles: Business, Politics, and Empire in the Career of Weetman Pearson in Mexico, 1889-1919*, Stanford, Stanford University Press, 2011.

⁴ *El Tiempo*, 9 de octubre de 1901, p. 2. Hemeroteca Nacional Digital de México [en adelante HNDM].

⁵ *El Popular*, 28 de octubre de 1901, p. 3. HNDM.

El viaje en México pocas veces ha sido explorado por los estudiosos de Bryce. Héctor Domínguez Benito ha analizado su importancia para la lectura bryceana referente a Porfirio Díaz y su régimen en textos académicos como *South America: Observations and Impressions* y *Modern Democracies*, y su aceptación de que en algunos países era importante privilegiar el orden sobre la libertad.⁶ Por mi parte, he reconstruido el viaje de los Bryce a partir de la correspondencia escrita por James y Marion a sus familiares en Inglaterra en octubre de 1901, y comparando su lectura acerca de paisajes, sitios arqueológicos, vestimenta, clases sociales, población y extranjeros.⁷

En la presente obra, el capítulo de José Enrique Covarrubias “Sobre la madurez necesaria para la modernidad. Valoraciones de viajeros en torno al México de la segunda mitad del siglo XIX” aborda la visión de James en el contexto de la literatura de viajeros británicos en este país. En este texto mi objetivo es explorar la lectura de la pareja de viajeros referente al proceso de modernización en la correspondencia que escribieron a sus familiares en 1901, en la cual por su carácter privado podemos asumir que escribieron con sinceridad y sin censura, y en el trabajo académico de James, que estaba mediado por su labor política, ya fuese como miembro del Parlamento en las conferencias o como embajador británico en Washington. Mientras él escribió a su madre, la señora Bryce, y su hermano, Annan; Marion lo hizo a su madre, la señora Ashton.

Como se verá, para los Bryce el proceso de modernización mexicana ocurrió en el ámbito industrial y el urbano y para ello la presencia de estadounidenses y británicos fue fundamental. James, al igual que otros intelectuales y políticos del partido liberal británico, partía de la idea de que el imperialismo británico se encargaba de promover el progreso, el orden, la justicia y la libertad en el ámbito internacional, es

⁶ Héctor Domínguez Benito, *James Bryce y los fundamentos intelectuales del internacionalismo liberal (1964-1922)*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2018, p. 259-277.

⁷ Itzel Toledo García, “Mexico through the eyes of James and Marion Bryce”, *Studies in Travel Writing*, Taylor and Francis Group, Reino Unido, v. 23, n. 2, 2019, p. 139-157. La traducción de las cartas de Marion escritas durante el viaje en México puede encontrarse en Itzel Toledo García, “Marion Bryce en México (1901)”, *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, México, n. 58, 2019, DOI: <https://doi.org/10.22201/iih.24485004e.2019.58.70847>.

decir, asumía que se estaba civilizando a la humanidad a través de la moralidad británica.⁸

Al igual que otros viajeros provenientes de los imperios modernos del siglo XIX —británico, francés, alemán y norteamericano—, Bryce asumía que la *otredad* —latinoamericana, africana o asiática— debía ser civilizada por el yo europeo o estadounidense.⁹ Como mencionan Nora Marisa León-Real Méndez y Blanca López de Mariscal los viajeros tenían “la necesidad de definir al otro, de figurarlo con palabras, proceso que implica una redefinición del yo”.¹⁰ El otro significa un lugar, un individuo y una cultura. Es decir, los relatos de viaje permiten al yo —colonizador europeo y estadounidense— conocer y consumir al otro —latinoamericano, oriental, africano, etcétera— desde la supuesta superioridad propia.¹¹ Además, como señala Tzvetan Todorov, los viajeros tuvieron una mirada exotizante que buscaba satisfacer los gustos inusuales de sus pares europeos y estadounidenses para quienes escribían.¹² Como explica Edward Said, los relatos de viaje, junto con la literatura y las obras académicas, fueron relevantes para la formación de actitudes imperiales, fundamentales para la explotación de países independientes latinoamericanos, a la dominación de India y a la adquisición de territorios en África en el largo siglo XIX, espacios donde según los europeos y estadounidenses existían condiciones geográficas y personas exóticas.¹³ En otras palabras, como explica Mary Louise Pratt, en estos relatos se ejercía el poder imperial sobre el resto del mundo que daba legitimidad a la expansión.¹⁴

⁸ Casper Sylvest, “Continuity and change in British liberal internationalism, c. 1900-1930”, *Review of International Studies*, Cambridge University Press, Cambridge, v. 31, n. 2, 2005, p. 270; “British Liberal Historians and the primacy of Internationalism”, en *The Primacy of Foreign Policy in British History, 1660-2000. How Strategic Concerns Shaped Modern Britain*, edición de William Mulligan y Brendan Simms, Londres, Palgrave Macmillan, 2010, p. 216-219.

⁹ Said, *Culture & Imperialism...*, p. XI.

¹⁰ Nora Marisa León-Real Méndez y Blanca López de Mariscal, *Exploratrices europeas. Relatos de viaje a México en el siglo XIX*, México, Bonilla Artigas Editores/Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, 2016, p. 15.

¹¹ León-Real Méndez y López de Mariscal, *Exploratrices europeas...*, p. 21.

¹² Véase Tzvetan Todorov, *Nosotros y los otros. Reflexión sobre la diversidad humana*, 4. ed., México, Siglo XXI, 2005, p. 305-396.

¹³ Said, *Culture & Imperialism...*, p. XII, XIV, XVIII, XIX, XXIV.

¹⁴ Mary Louise Pratt, *Imperial Eyes. Travel Writing and Transculturation*, Nueva York, Routledge, 1992, p. 1-11.

Este capítulo se divide en dos secciones. En la primera se presenta a los viajeros James y Marion Bryce y se contextualiza su viaje a México; en la segunda, se explora la lectura que hicieron acerca de la importancia de los trenes para conectar el país, la presencia de extranjeros y la urbanización de ciudades, factores importantes para el proceso de modernización. Se presenta una conclusión que engloba la lectura del matrimonio en torno a dicha transformación durante el Porfiriato.

Los Bryce en México

Antes de estudiar la visión de los Bryce respecto a la modernización en México, es necesario presentar a estos viajeros para entender la experiencia que tuvieron en su recorrido por el país durante octubre de 1901; cabe adelantar que la información que tenemos de James es mucha en contraste con lo poco que sabemos de Marion.

James Bryce (1838-1922) nació en Irlanda del Norte en el seno de una familia escocesa. Estudió Historia y Derecho en las universidades de Glasgow, Oxford y Heidelberg. Ejerció como abogado unos años en Londres y fue profesor de ley civil en las universidades de Manchester (1870-76) y Oxford (1870-93). También ocupó importantes puestos en la administración gladstoniana en los Ministerios de Relaciones Exteriores (1886) y de Comercio (1892 a 1894), además fue miembro del Parlamento británico por parte del partido liberal de 1880 a 1907 y ejerció el cargo de embajador británico en Washington de 1907 a 1913, año en que se retiró. Una vez retirado, participó en el Tribunal de la Haya y en las discusiones que tuvieron lugar durante la Primera Guerra Mundial que llevaron al establecimiento de la Sociedad de Naciones. Además, fue viajero, “alpinista y botanista amateur; era un verdadero hombre cosmopolita”.¹⁵

¹⁵ Para más información sobre James Bryce véanse Keith Robbins, “History and Politics: The Career of James Bryce”, *Journal of Contemporary History*, Sage Publications, Reino Unido, v. 7, n. 3-4, 1972, p. 37-52; Christopher Harvie, “Bryce, James, Viscount Bryce”, en *Oxford Dictionary of National Biography*, Oxford, Oxford University Press, 2004, <https://doi.org/10.1093/ref:odnb/32141>; John T. Seaman Jr., *A Citizen of the World: The Life of James Bryce*, Londres, Tauris Academic Studies, 2006; Héctor Domínguez Benito, *James Bryce y los fundamentos intelectuales, 1864-1922*, Madrid, Cen-

A lo largo de su vida, James “participó en importantes debates políticos y académicos sobre cuestiones tales como la democracia, [la opinión pública, la educación,] el liberalismo, el imperialismo, [el nacionalismo y el] entendimiento entre naciones”.¹⁶ Además, contribuyó en diversas áreas del conocimiento como la historia, la ciencia política y el derecho internacional a través de obras como *The Holy Roman Empire* (1864), *The American Commonwealth* (1888), *Studies in History and Jurisprudence* (1901), *South America: Observations and Impressions* (1912), *Essays and Addresses in War Times* (1918), *Modern Democracies* (1921) e *International Relations: Eight Lectures Delivered in the United States in August, 1921* (1922).

Los especialistas en James Bryce mencionan que Elizabeth Marion Bryce (1854-1939), su esposa, era hija de Thomas Ashton, un exitoso manufacturero en Manchester. También señalan que su madre, Elizabeth Ashton, tenía nacionalidad estadounidense. Marion era la hermana de la sufragista, pacifista y filántropa Margaret Ashton, la primera mujer en ser consejera en Manchester, y del hombre de negocios, filántropo y político liberal, Thomas Ashton, primer barón Ashton of Hyde.¹⁷ Ya propiamente acerca de Marion “sabemos que se trataba de una mujer educada, por ejemplo sabía lenguas antiguas y modernas,¹⁸ y que llevó al matrimonio Bryce ingresos importantes que les permitieron tener un departamento en Buckingham Gate en Londres, a unos minutos del palacio Buckingham y del parlamento británico, y una casa de campo en Hindleap en Sussex, Reino Unido”.¹⁹

Los Bryce, entonces, eran una pareja de viajeros con valores burgueses del imperio británico pertenecientes al ámbito de la alta política

tro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2018, p. 31-40; Toledo García, “Marion Bryce...”, DOI: <https://doi.org/10.22201/iih.24485004e.2019.58.70847>.

¹⁶ Toledo García, “Marion Bryce...”, DOI <https://doi.org/10.22201/iih.24485004e.2019.58.70847>.

¹⁷ Se encuentra esta breve información sobre Marion Bryce en Harvie, “Bryce, James...”, p. 11; Seaman Jr., *A Citizen of the World...*, p. 158; *Women, Educational Policy-Making and Administration in England: Authoritative Women Since 1800*, edición de Joyce Goodman y Sylvia Harrop, Nueva York, Routledge, 2016, p. 43; *The Dictionary of National Biography, 1931-1940*, edición de L. G. Wickham Legg, Oxford, Oxford University Press, 1949, p. 21.

¹⁸ Seaman Jr., *A Citizen of the World...*, p. 158.

¹⁹ Harvie, “Bryce, James...”, p. 11. Toledo García, “Marion Bryce...”, DOI <https://doi.org/10.22201/iih.24485004e.2019.58.70847>.

británica en donde se gestaba la idea oficial del *otro* —oriental, sudamericano, africano, etcétera—. Su contacto con Pearson, el magnate británico quien además era miembro del Parlamento (por Colchester), les permitió tener una visita de lujo a México. Ellos se hospedaron en la casa de Pearson, ubicada arriba de las oficinas del empresario en la capital mexicana. Según Marion, se trataba de “una casa palaciega con habitaciones refinadas alrededor del patio interno, con toda la comodidad y conveniencia, y servidos por el sirviente español Fernando y su esposa que están aquí a cargo permanentemente y parecen ansiosos de que tengamos todo lo que queramos”. Ella señalaba que “como los invitados de Pearson íbamos a ser alimentados y alojados, algo que no habíamos entendido, por lo que realmente estamos en condiciones lujosas y no tenemos que ocuparnos de abastecimientos y suministros, en todos los sentidos es toda una vacación”.²⁰

James igualmente señaló que se alojaban en los cuartos arriba de las oficinas de Pearson y que estaban bien cuidados por sus sirvientes.²¹ Igualmente, mencionó que gracias a su contacto con Pearson, viajaron gratis por territorio mexicano y tuvieron visitas guiadas a museos y galerías de arte.²² Además, el Ministro Plenipotenciario británico en México organizó una cena en su honor a la que asistieron personalidades como el Ministro Plenipotenciario alemán y la baronesa von Heyking, el encargado de negocios de Rusia Theodore Hansen, el cónsul británico Lucien J. Jerome, el gobernador Guillermo Landa y Escandón y la pareja de arqueólogos británicos Maudslay, entre otros.²³ Marion también señaló que “el club británico de aquí ha dado entrada a la casa a James y el Sr. Lytthom en una forma muy educada”.²⁴

²⁰ “Marion Bryce a la Sra. Ashton”, ciudad de México, 9 de octubre de 1901, Weston Library, University of Oxford, Bryce Papers, exp. 464, f. 164-165.

²¹ “James Bryce a la Sra. Bryce”, ciudad de México, 8 de octubre de 1901, Weston Library, University of Oxford, Bryce Papers, exp. 418, f. 167.

²² “James Bryce a la Sra. Bryce”, ciudad de México, 18 de octubre de 1901, Weston Library, University of Oxford, Bryce Papers, exp. 418, f. 170.

²³ *The Mexican Herald*, ciudad de México, 13 de octubre de 1901. Véase en este libro el capítulo “Explorando el México porfiriano: las impresiones de Alfred Maudslay sobre la sociedad e industria del país” de Ana Somohano Eres y Claudia Zehrt en donde se aborda la presencia de los Maudslay en México.

²⁴ “Marion Bryce a la Sra. Ashton”, ciudad de México, 9 de octubre de 1901, Weston Library, University of Oxford, Bryce Papers, exp. 464, f. 167.

El contacto con Pearson los llevó a conocer a personalidades de la alta política mexicana. Pearson escribió una carta de presentación para Guillermo Landa y Escandón “un muy querido amigo mío, y un gran amigo del presidente. Él, estoy seguro, hará todo lo necesario para hacer tu estancia interesante y placentera, y no puedes tener mejor introducción al Presidente, al Sr. Limantour o a cualquier otro ministro que a través de él”.²⁵ Landa y Escandón, en efecto, puso a James en contacto con el presidente Porfirio Díaz, el Secretario de Hacienda José Yves Limantour y el Subsecretario de Instrucción Pública Justo Sierra.²⁶

Relativo a Díaz, James relató lo siguiente a su hermano Annan, quien en ese momento era socio de la compañía Wallace Brothers y miembro del consejo de la cámara de comercio londinense:

Nos recibió a M. [Marion] y a mí de manera muy cordial, y nos impresionó su atención y etiqueta. Su gobierno es un despotismo puro, pero apoyado por la voluntad del pueblo. Es notablemente popular con todas las clases, con los indios, con los hombres de industria y comercio, pues ha brindado paz y unidad, con los extranjeros siendo alentados a introducir ferrocarriles y trabajar minas.²⁷

Por su parte, Marion no relató el encuentro con el presidente mexicano a sus familiares y no conoció a Limantour y Sierra.

Después, en su obra *South America: Observations and Impressions* (1912) escrita en 1911, tras realizar un recorrido por Panamá, Perú, Bolivia, Chile, Argentina, Uruguay y Brasil, mientras era embajador británico en Estados Unidos y la Revolución Mexicana tenía lugar, James escribió referente a Díaz:

Sus políticas estaban dirigidas al desarrollo material del país con la construcción de ferrocarriles, el estímulo de fábricas, la apertura de minas y la extensión de la irrigación. [...] Bajo su régimen, el país alcanzó rápida-

²⁵ “Weetman Pearson a James Bryce”, Carlsbad, 2 de Agosto de 1901, Weston Library, University of Oxford, Bryce Papers, exp. 117, f. 49.

²⁶ Guillermo Landa y Escandón (1842-1927) era miembro de una de las familias más ricas e influyentes durante el Porfiriato y formó parte de los *científicos*. Fue gobernador de la ciudad de México en 1900 y de 1903 a 1911.

²⁷ “James Bryce a Annan Bryce”, Oaxaca, 23 de octubre de 1901, Weston Library, University of Oxford, Bryce Papers, exp. 358, f. 165.

mente riqueza y una clase de personas interesada en el orden y la prosperidad se estaba formando. Si el Presidente, cuando llegara a una edad vieja, hubiera sido capaz de encontrar a alguien como él para entregarle las riendas, la prosperidad y el orden hubieran continuado sin duda.²⁸

Los Bryce también estuvieron en contacto con los gobernadores de Morelos y Oaxaca, y con el jefe político de Texcoco. Los recibieron de manera ejemplar en sus respectivos lugares mostrándoles los sitios emblemáticos —arqueológicos, históricos y naturales— para que conocieran episodios de la historia y los paisajes más importantes.

Así, a lo largo de su visita, establecieron contacto y platicaron directamente con los que llevaban a cabo el proyecto de orden y progreso porfiriano.²⁹ Sin embargo, los Bryce nunca los citaron, solamente los mencionaron, en sus cartas. Es decir, no establecieron un diálogo entre el entendimiento propio del proceso de transformación en México dirigido por la idea porfiriana y aquel que tenían desde una perspectiva británica imperial.

Analicemos entonces, qué percibieron estos viajeros en torno al proyecto de modernización, tomando en cuenta que durante el largo siglo XIX en los escritos de viajeros europeos y estadounidenses sobre América Latina existe una narración pretendidamente verídica, pero en la que se narran dos espacios, del que provienen (el yo) y el que visitan (el otro).

La modernización de México

Durante el Porfiriato, México se integró al proceso de globalización que vivía el mundo. En este periodo incrementó la interconexión y los encuentros entre naciones, regiones y continentes gracias a la integración y movimiento de ideas, tecnología y personas. El objetivo del régimen, señala Paul Garner, era construir un país moderno, progresista e in-

²⁸ James Bryce, *South America: Observations and Impressions*, Nueva York, Barnes & Noble World Digital Library, 2003, p. 585-587.

²⁹ Un análisis más detallado de la lectura de James Bryce acerca del régimen porfirista en sus cartas, conferencias y obras puede encontrarse en Itzel Toledo García, “James Bryce’s Political Analysis of Mexico’s Porfirian Regime”, *Journeys*, Oxford, Nueva York, v. 22, n. 1, 2021, p. 70-88.

dustrial con la participación del expertos, capital y tecnología extranjera, para lo cual fue necesario hacer una reorganización fiscal, codificar y regular el comercio, y construir redes de comunicación y transporte nacional.³⁰

Los Bryce describieron la experiencia del proceso de modernización en diferentes momentos de su viaje. Pusieron especial atención a la presencia del tren como medio de transporte y símbolo de progreso, pero no mencionaron otros proyectos, es decir, “puertos, canales, fábricas, bancos, oficinas y ciudades en México, la consolidación de sus fronteras, la evolución de la maquinaria de las instituciones estatales para apoyar la dinámica empresa capitalista”.³¹ También exploraron la labor de los extranjeros para llevar a cabo actividades económicas y técnicas, sobre todo de estadounidenses y británicos. Asimismo, hablaron brevemente acerca del proceso de urbanización que ocurría en la capital mexicana a través de servicios urbanos como los tranvías y la luz eléctrica, pero no hablaron de proyectos de salud pública o higiene como el Gran Canal de Desagüe del valle de México, el cual “encarnaba, en esencia, el símbolo de una nación que, finalmente y con cierta demora, emergía del atraso para abrazar la modernidad finisecular, para ocupar su lugar dentro de la comunidad internacional de naciones modernas y progresistas”.³² Como en el caso de otros viajeros de la época, su relato se concentró en el ámbito urbano.

Antes de viajar por Norteamérica, James estuvo al tanto de los trenes en México pues su hermano Annan le envió una lista de las compañías de ferrocarril estadounidenses e inglesas en territorio mexicano, señalándole que Pearson, al conocer tan bien México, le podría dar más información al respecto.³³ De hecho, como se mencionó anteriormente, una vez en México, los Bryce no tuvieron que preocuparse por el trans-

³⁰ Garner, *British Lions and Mexican Eagles...*, p. 235-236.

³¹ Paul Garner, “El Porfiriato como Estado-nación moderno: ¿paradigma o espejismo?”, en *Nación, Constitución y Reforma, 1821-1908*, coordinación de Erika Pani, México, Centro de Investigación y Docencia Económicas/Fondo de Cultura Económica/Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México/Fundación Cultural de la Ciudad de México, 2010, p. 288.

³² Garner, “El Porfiriato...”, p. 290.

³³ “Annan Bryce a James Bryce”, Londres, 9 de agosto de 1901, Weston Library, University of Oxford, Bryce Papers, exp. 358, f. 85.

porte pues los trabajadores del magnate británico y los políticos mexicanos se encargaron de organizar todo de manera lujosa y gratuita.

La presencia de las vías ferroviarias permitió a los viajeros conocer una extensión amplia del país y “depender menos, también, de la ciudad de México como centro espacial y narrativo”.³⁴ Desde que pisaron el país, los Bryce pusieron énfasis en la existencia de infraestructura ferroviaria que modernizaba al país, lo conectaba con Estados Unidos y permitía la integración del territorio mexicano de norte a sur. Esta infraestructura fue establecida por compañías norteamericanas y británicas.³⁵ Por ejemplo, Marion describió que tardaron seis días en tren para llegar de Washington a la ciudad de México. Ella aprovechó para mencionar el cambio de lengua, dinero y gente en el cruce entre Eagle Pass (Estados Unidos) y Ciudad Porfirio Díaz (México) y el camino atravesado por tren desde ese lugar hasta Zacatecas:

Un tipo de desierto con arena cubierto por arbustos bajos aquí y allá algunos árboles pequeños, cactus, aloe y unas pocas palmeras enanas. Alrededor las colinas se levantan áridas y rocosas a veces cerca, a veces a la distancia y de vez en cuando nos topamos con una zanja artificial o estanque de agua. Creo que mucho de la parte norte de México es así, el país es caliente, muy alto y muy árido. Hay minas de varios tipos en las colinas. Ayer y hoy han sido muy calurosos y polvosos, pero esta tarde una lluvia bienvenida tranquilizó el polvo por un tiempo.³⁶

En cuanto al transporte utilizado para llegar a México, Marion señaló que: “Afortunadamente no estamos abarrotados en nuestro coche y tenemos espacio para movernos.”³⁷ Ella también dedicó palabras al viaje en tren de la ciudad de México a Cuernavaca:

³⁴ León-Real Méndez y López de Mariscal, *Exploratrices europeas...*, p. 25.

³⁵ Sandra Kuntz Ficker y Paolo Riguzzi, *Ferrocarriles y vida económica en México (1850-1950). Del surgimiento tardío al decaimiento precoz*, Zinacatepec, El Colegio Mexiquense/Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco/Ferrocarriles Nacionales de México, 1996.

³⁶ “Marion Bryce a la señora Ashton”, en camino de Texas a Ciudad de México, 5 de octubre de 1901, Weston Library, University of Oxford, Bryce Papers, exp. 464, f. 162.

³⁷ *Ibidem*, f. 162-163.

El viaje por tren toma unas 5 horas y es uno muy disfrutable, la línea rodeando y cruzando una cresta considerable de la montaña y bajando de nuevo con muchas vueltas e inclinaciones al rico y verde campo de Cuernavaca. Las vistas por todas partes eran magníficas y compensamos nuestra decepción del día anterior, al ver los volcanes en toda su belleza. Tuvimos un conductor muy agradable en el carro que nos fue señalando todo, y fuimos introducidos al conductor (un escocés de Alloa) quien nos permitió ir en la locomotora mientras descendíamos, lo cual fue interesante aunque había unos cuantos baches y fue fatigoso.³⁸

Otro viaje en tren que mencionó fue el de Orizaba, ella describía:

Es un viaje hermoso a Orizaba, con vistas espléndidas de los dos volcanes conocidos, y aunado a ellos el gran cono de Orizaba con un magnífico volcán nevado. El descenso de Orizaba desde la meseta alta es muy interesante y las vistas son encantadoras. En efecto una buena parte del tren que viaja a México es maravilloso por las vistas y la ingeniería.³⁹

Así, la viajera describía el proceso de acercamiento entre diversos puntos del país, con geografías distintas, y con el vecino del norte, gracias a las obras de ingeniería que implicaba el paso de ferrocarriles por diferentes altitudes en México.

James, al igual que Marion, mencionó que hicieron un viaje en tren de seis días para llegar a la capital mexicana. Asimismo, escribió que utilizaron un tren para ir de la ciudad de México a Texcoco durante una hora, y que recorrieron el estado de Veracruz y el trayecto de Orizaba a la ciudad de México. Él igualmente detalló los retos de viajar en tren por México, por ejemplo, al tener que hacer un viaje de 36 horas de la capital mexicana a Tampico para de ahí tomar un barco hacia Cuba. Los Bryce salieron a las 7:50 de la mañana del 30 de octubre, pero el tren tuvo que parar a las 10 de la noche porque había una gran piedra en el camino, la cual le informaron fue puesta ahí por indígenas. Pudieron avanzar, pero a las 6 de la tarde del siguiente día la locomotora falló y tuvieron que parar, pudiendo seguir su camino a las 9 de la

³⁸ “Marion Bryce a la Sra. Ashton”, Puebla de los Ángeles, 19 de octubre de 1901, Weston Library, University of Oxford, Bryce Papers, exp. 464, f. 168.

³⁹ “Marion Bryce a la Sra. Ashton”, ciudad de México, 29 de octubre de 1901, Weston Library, University of Oxford, Bryce Papers, exp. 464, f. 173.

noche gracias a que les enviaron un carro privado para continuar el trayecto. En el transcurso se accidentó un tren de carga, lo que volvió a parar su trayectoria y a la 1 de la mañana lograron continuar, llegaron a Tampico a las 10:10 de la mañana y abordaron de inmediato el barco hacia La Habana.⁴⁰

Ahora bien, en cuanto al movimiento de personas europeas y norteamericanas, que consideraron vitales para el proceso de modernización porfiriana, los Bryce mencionaron sobre todo la presencia de estadounidenses y británicos en México. El interés en los ciudadanos de estos países no sorprende por su mismo origen y además habían viajado varias veces por Estados Unidos, país que James había estudiado. Por un lado, Marion señaló: “Hay algunos ingleses y muchos americanos en la ciudad de México, todos en negocios.”⁴¹ Por otro, James enfatizó que eran los norteamericanos los que tenían un lugar prominente en negocios “e incrementan en número y poder por todo el país”.⁴² Aunque reconocía que en el ámbito industrial y comercial también había presencia de británicos, alemanes, franceses y españoles.⁴³ En efecto, durante el Porfiriato, los británicos y estadounidenses tenían grandes inversiones en ferrocarriles y minería mientras que los alemanes y franceses se encargaban de nacientes industrias (jabones, cervezas) y los franceses y españoles estaban a cargo de la industria textil. Los franceses, alemanes y estadounidenses además se ocupaban del comercio exterior mexicano. Los españoles y estadounidenses tenían grandes propiedades dedicadas a la industria agropecuaria.⁴⁴

⁴⁰ “James Bryce a la Sra. Bryce”, a bordo del S. S. Yucatan, 1 de noviembre de 1901, Weston Library, University of Oxford, Bryce Papers, exp. 418, f. 174.

⁴¹ “Marion Bryce a la Sra. Ashton”, ciudad de México, 9 de octubre de 1901, Weston Library, University of Oxford, Bryce Papers, exp. 464, f. 166.

⁴² “James Bryce a la Sra. Bryce”, ciudad de México, 8 de octubre de 1901, Weston Library, University of Oxford, Bryce Papers, exp. 418, f. 167.

⁴³ “James Bryce a la Sra. Bryce”, ciudad de México, 18 de octubre de 1901, Weston Library, University of Oxford, Bryce Papers, exp. 418, f. 170.

⁴⁴ Véanse, por ejemplo, Paolo Riguzzi, “México, Estados Unidos y Gran Bretaña, 1867-1910: una difícil relación triangular”, *Historia Mexicana*, El Colegio de México, México, v. XLI, n. 3, enero-marzo 1992, p. 365-436; Sandra Kuntz Ficker, *El comercio exterior de México en la era del capitalismo liberal, 1870-1929*, México, El Colegio de México, 2007; Aurora Gómez-Galvarriato, “Networks and entrepreneurship: The Modernization of the Textile Business in Porfirian Mexico”, *The Business History Review*, Cambridge University Press, Cambridge, v. 82, n. 3, 2008, p. 475-502; Jürgen Buchenau,

Además, a lo largo de su correspondencia, los Bryce mencionaron sus reuniones con extranjeros que se ocupaban de brindar conocimiento experto para la modernización de México, por ejemplo, los dos nombraron al señor Sturt, quien se encargaba de los negocios de Pearson en México, y que los recibió en la estación de tren de la capital mexicana para luego instalarlos en la casa de Pearson y siempre estar al pendiente de ellos. Marion también mencionó a un cochero inglés que manejaba el carro de Landa y Escandón, al administrador del Southern Railway, el británico señor Newcomb, quien los condujo de Puebla a Oaxaca, al conductor escocés de la locomotora de la ciudad de México a Cuernavaca y a un joven escocés de Aberdeen que era capataz en un molino de yute en Orizaba y que los fue a saludar.⁴⁵

El *Aberdeen Press Journal* reportó que en la conferencia que dio sobre México en Aberdeen en febrero de 1903, James subrayó los “grandes cambios” que ocurrían en el país con la presencia de capital y expertos extranjeros. En sus palabras:

Los ferrocarriles se están estableciendo a través de éste, casi por completo por capital inglés o estadounidense. Había un número de ricas minas de plata, que también eran trabajadas por ingleses y estadounidenses. El inglés —o tal vez más bien el idioma estadounidense— se escuchaba muy extensivamente en las calles, y en general el país estaba desarrollándose grandiosamente.⁴⁶

“Una empresa mercantil alemana en la ciudad de México, 1865-1900: la casa Boker, la globalización y el inicio de una cultura de consumo”, en *Estudios sobre la historia económica de México. Desde la época de la independencia hasta la primera globalización*, edición de Sandra Kuntz Ficker y Reinhard Liehr, Madrid, Iberoamericana/Vervuert, 2013, p. 145-169; Carlos Marichal, “Influencias francesas en la conformación de la banca mexicana: el Banco Nacional de México, 1884-1914”, en J. H. Andreu, L. García Ruiz, J. M. Cruz y J. M. Ortiz Villajos, *Homenaje a Gabriel Tortella: las claves del desarrollo económico y social*, Madrid, Editorial Lid, 2010, p. 531-547; Paolo Riguzzi, “Las relaciones de la banca alemana con México, 1887-1913. ¿Deuda, inversiones y poder financiero?”, en *Estudios sobre la historia económica de México. Desde la época de la independencia hasta la primera globalización*, edición de Sandra Kuntz Ficker y Reinhard Liehr, Madrid, Iberoamericana-Vervuert, 2013, p. 109-144.

⁴⁵ “Marion Bryce a la Sra. Ashton”, ciudad de México, 9 de octubre de 1901, Weston Library, University of Oxford, Bryce Papers, exp. 464, f. 167; “Marion Bryce a la Sra. Ashton”, ciudad de México, 29 de octubre de 1901, Weston Library, University of Oxford, Bryce Papers, exp. 464, f. 174.

⁴⁶ *Aberdeen Press and Journal*, 9 de febrero de 1903, p. 6. British Library.

Posteriormente, James al escribir su obra *South America: Observations and Impressions*, prestó mucha atención al movimiento de extranjeros y conocimiento científico a países latinoamericanos y su labor en los procesos de modernización. Por ejemplo, dedicó un capítulo completo a la construcción del Canal de Panamá, primero por franceses y después por estadounidenses. Señaló que el canal era importante tanto a nivel comercial como político en términos mundiales al acercar a las naciones y servir a los intereses de la humanidad, siendo un símbolo de progreso e interconexión.⁴⁷

En sus cartas, los Bryce dejan ver que el movimiento de personas no fue solamente de europeos y estadounidenses hacia México, sino de mexicanos hacia otros países. Ellos hablaron de aquellos que volvieron al país y participaron en el proceso de modernización. Como ya se dijo, la pareja de viajeros estuvo en contacto con Landa y Escandón, quien se educó en Stonyhurst, Inglaterra y vivió en Francia para después volver a México y dedicarse a la industria azucarera y proyectos de modernización (drenaje y puertos), antes de estar a cargo del gobierno de la capital mexicana. También notificaron a sus familiares acerca de mexicanos que habían vivido en Inglaterra, por ejemplo compartieron un carro privado en Cuernavaca con el señor Oliverez “que fue educado en Stonyhurst y hablaba un excelente inglés”⁴⁸ y otro de Cuernavaca a la ciudad de México con el hijo del gobernador de Guerrero, el joven Mora, “que hablaba inglés y que ha vivido en Londres por un tiempo”.⁴⁹ No mencionaron si otras personas que conocieron habían vivido en otros países europeos o en Estados Unidos.

Pasemos ahora a ver la cuestión de la transformación en el plano urbanístico. Los Bryce conocieron varias ciudades en el país —la ciudad de México, Cuernavaca, Puebla, Tlaxcala, Oaxaca, Orizaba y Jalapa— y describieron algunas de ellas con cierto detalle a sus familiares. En general apuntaron la falta de restos del pasado prehispánico, algo que les interesaba ver, en cambio aludieron a lo que quedaba del periodo colonial (iglesias, catedrales y palacios), que no les gustaba, y pocas veces mostraron interés por las ciudades modernas que vieron con cier-

⁴⁷ Bryce, *South America...*, p. 28.

⁴⁸ “Marion Bryce a la Sra. Ashton”, Puebla de los Ángeles, 19 de octubre de 1901, Weston Library, University of Oxford, Bryce Papers, exp. 464, f. 169.

⁴⁹ *Ibidem*, 170.

to desdén. Al menos en el caso de la ciudad de México señalaron el proceso de modernización urbanística al tener tranvías y luz eléctrica y existir un proceso de mejoramiento de las calles.

Por ejemplo, James señaló de la ciudad de México lo siguiente: “no es atractiva. El aspecto es totalmente moderno sin arquitectura excepto por las iglesias, ninguna es más antigua que de 1540”.⁵⁰ Siguió describiendo que había algunos edificios altos con torres y domos pintorescos y decoraciones interesantes en las puertas, mientras que las casas eran bajas de uno o dos pisos y techos planos. Respecto a las calles mencionó que estaban sucias, pero que muchas estaban siendo reparadas por lo cual estaban polvosas o lodosas. Calles que en general, decía, estaban llenas de personas, con tranvías a mulas de color café y eléctricos con mucha gente. Una ciudad “sin el antiguo encanto de la vieja España. Las cosas no están terminadas, son irregulares y muchas veces sucias y repelen, pero también en Estados Unidos”.⁵¹

Por su parte, Marion señalaba que “no hay huella de la antigua ciudad de Montezuma, el lago queda a cinco millas, los canales están cubiertos, las calzadas se han perdido entre las calles, y el México moderno se ve como un pueblo español bastante sucio y en mal estado que está comenzando a adaptarse a nuevas cosas”.⁵² Ella también indicó que había algunas buenas construcciones e iglesias, tranvías a mula y eléctricos, y luz eléctrica. Igualmente mencionó que “en este momento la vemos en circunstancias bastante desgraciadas, pues casi todas las calles están en construcción y esto da una apariencia bastante desordenada”.⁵³

En contraste, cuando Marion describió otras ciudades no mencionó si había ocurrido una modernización urbanística. Por ejemplo, Marion escribió de Cuernavaca que “la ciudad [...] me recordó a una del viejo mundo” por tener “calles irregulares, su catedral y monasterio en ruinas

⁵⁰ “James Bryce a la Sra. Bryce”, ciudad de México, 8 de octubre de 1901, Weston Library, University of Oxford, Bryce Papers, exp. 418, f. 167.

⁵¹ *Ibidem*, f. 168.

⁵² “Marion Bryce a la Sra. Ashton”, ciudad de México, 9 de octubre de 1901, Weston Library, University of Oxford, Bryce Papers, exp. 464, f. 166.

⁵³ *Ibidem*, f. 166.

y claustros, y sobre todo el famoso palacio de Cortés”.⁵⁴ De Puebla, señaló lo siguiente:

Es una ciudad muy brillante que ha prosperado con manufacturas; mucho más limpia y más atractiva que ciudad de México, cuenta con una catedral hermosa que contiene un coro de madera interior y hermosos portales tallados. La ciudad está sobre una meseta abierta con aire fresco y limpio, con grandes volcanes al oeste y una montaña pintoresca llamada Malinche en el noreste.⁵⁵

Así, los Bryce reconocieron el proceso de urbanización en la capital mexicana con el establecimiento de tranvías, luz eléctrica y mejoramiento de las calles; sin embargo, no mencionaron las fundamentales mejoras de higiene como el sistema de drenaje y el abastecimiento de agua.⁵⁶ Tampoco señalaron el proceso de embellecimiento de la ciudad del Porfiriato.⁵⁷

Conclusión

Las cartas escritas por James y Marion a sus familiares en Reino Unido permiten ver los momentos en que esta pareja de viajeros percibió el proceso de modernización en México durante el Porfiriato en tres ámbitos: industrialización, inmigración y urbanización. Sin embargo, la lectura la hicieron desde su mirada proveniente de un ámbito burgués y de la alta política británica, por lo cual no prestaron mucho interés en dicho proceso y más bien se concentraron en destacar la naturaleza y se decepcionaron al no encontrar muchos rastros del pasado antiguo del país. Como dice Todorov, los viajeros buscaban satisfacer la lectura exó-

⁵⁴ “Marion Bryce a la Sra. Ashton”, Puebla de los Ángeles, 19 de octubre de 1901, Weston Library, University of Oxford, Bryce Papers, exp. 464, f. 169.

⁵⁵ *Ibidem*, f. 171.

⁵⁶ Claudia Agostoni, *Monuments of Progress. Modernization and Public Health in Mexico City, 1876-1910*, Calgary, University of Calgary Press/University Press of Colorado/Universidad Nacional Autónoma de México, 2003.

⁵⁷ Arnaldo Moya Gutiérrez, *Arquitectura, historia y poder bajo el régimen de Porfirio Díaz. Ciudad de México, 1876-1911*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2012.

tica de sus pares europeos. Para ello, como mencionan León-Real Méndez y López de Mariscal, los viajeros distinguieron entre el yo (europeo y estadounidense) y el otro (latinoamericano). Es decir, su narrativa buscaba un México tradicional y al encontrarse a uno en vías de modernización, habló de una transformación a medias que sólo era posible gracias a la presencia de europeos y no a los agentes del país que consideran exótico. Así, como señalan Said y Pratt, los relatos de viaje de estos británicos revelan actitudes imperiales que argumentaron a favor de la explotación de un país independiente latinoamericano por europeos que lo consideran un lugar atrasado.

Los Bryce utilizaron al ferrocarril como principal medio de transporte y admiraron la obra de ingeniería que permitía conectar a diversas regiones del país que implicaba retos importantes: amplias distancias, volcanes, desiertos, etcétera. Recordemos que para la época el tren simbolizaba la conexión del mundo y el acceso a lugares remotos, el progreso de la razón sobre todos los espacios naturales, es decir, el dominio de la humanidad sobre la naturaleza.

Además, señalaron la importante labor de europeos y estadounidenses para llevar a cabo actividades comerciales e industriales en el país, resaltando la importancia de los estadounidenses sobre todos los demás. Así, hicieron notar la importancia del conocimiento de expertos y del capital extranjero en los ámbitos comercial e industrial mexicanos, por ejemplo, mencionaron a los británicos que en México eran administradores de ferrocarriles y molinos o conductores de locomotoras y coches. Se asumía entonces desde la mirada imperial británica que eran los extranjeros los que modernizaban al país y que la gente local no tenía la capacidad de especializarse y maximizar la producción. Los Bryce también establecieron contacto con la élite política mexicana que tenía experiencia de vida en países como Reino Unido y Francia, denotando el buen uso del idioma inglés y la experiencia de vida en Londres o Stonyhurst de algunos mexicanos, pero no hablaron de su capacidad para estar a cargo de proyectos industriales, urbanísticos o comerciales.

Si bien no se concentraron en comentar con lujo de detalle el proceso de urbanización durante el Porfiriato, sí indicaron cuestiones importantes como la existencia de tranvías eléctricos, la luz eléctrica y el mejoramiento de calles. Llama la atención que solamente lograron establecer comparaciones de las ciudades mexicanas con las españolas



y estadounidenses, en vías de modernización, pero no con las británicas o francesas, símbolos de la modernidad. Ellos rechazaron a las urbes modernas porque no les gustaban, pero también porque no les interesaban; lo que esperaban encontrar en México eran restos del pasado glorioso indígena, no un país en proceso de transformación. Su lectura refleja la mirada desde el imperialismo británico (yo, civilizado, moderno): México (otro) como un país que es interesante por su naturaleza y pasado glorioso (bárbaro y atrasado).

FUENTES

Archivo

Bryce Papers, Weston Library, Universidad de Oxford, Oxford, Reino Unido

Hemerografía

Aberdeen Press and Journal, Aberdeen, Reino Unido

El Popular, ciudad de México, México

El Tiempo, ciudad de México, México

The Mexican Herald, ciudad de México, México

Bibliografía

AGOSTONI, Claudia, *Monuments of Progress. Modernization and Public Health in Mexico City, 1876-1910*, Calgary, University of Calgary Press/University Press of Colorado/Universidad Nacional Autónoma de México, 2003, 228 p.

BUCHENAU, Jürgen, “Una empresa mercantil alemana en la ciudad de México, 1865-1900: la casa Boker, la globalización y el inicio de una cultura de consumo”, en *Estudios sobre la historia económica de México. Desde la época de la independencia hasta la primera globalización*, edición de Sandra Kuntz



- Ficker y Reinhard Liehr, Madrid, Iberoamericana/Vervuert, 2013, p. 145-169.
- BRYCE, James, *South America: Observations and Impressions*, Nueva York, Barnes & Noble World Digital Library, 2003, 649 p.
- CONNOLLY, Priscilla, *El contratista de don Porfirio. Obras públicas, deuda y desarrollo desigual*, México, El Colegio de Michoacán/Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco/Fondo de Cultura Económica, 1997, 400 p.
- DOMÍNGUEZ BENITO, Héctor, *James Bryce y los fundamentos intelectuales del internacionalismo liberal (1864-1922)*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2018, 535 p.
- GARNER, Paul, *British Lions and Mexican Eagles: Business, Politics, and Empire in the Career of Weerman Pearson in Mexico, 1889-1919*, Stanford, Stanford University Press, 2011, 319 p.
- GARNER, Paul, “El Porfiriato como Estado-nación moderno: ¿paradigma o espejismo?”, en *Nación, Constitución y Reforma, 1821-1908*, coordinación de Erika Pani, México, Centro de Investigación y Docencia Económicas/Fondo de Cultura Económica/Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México/Fundación Cultural de la Ciudad de México, 2010, p. 276-303.
- GÓMEZ-GALVARRIATO, Aurora, “Networks and entrepreneurship: The Modernization of the Textile Business in Porfirian Mexico”, *The Business History Review*, Cambridge University Press, Cambridge, v. 82, n. 3, 2008, p. 475-502.
- Women, Educational Policy-Making and Administration in England: Authoritative Women Since 1800*, edición de Joyce Goodman y Sylvia Harrop, Londres, Routledge, 2016, 224 p.
- HARVIE, Christopher, “Bryce, James, Viscount Bryce”, en *Oxford Dictionary of National Biography*, Oxford, Oxford University Press, 2004, <https://doi.org/10.1093/ref:odnb/32141>.
- ITURRIAGA DE LA FUENTE, José N., *Viajeros británicos en México: siglos XVI al XXI*, México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 2015, 263 p.
- KUNTZ FICKER, Sandra, *El comercio exterior de México en la era del capitalismo liberal, 1870-1929*, México, El Colegio de México, 2007, 531 p.



KUNTZ FICKER, Sandra, y Paolo Riguzzi, *Ferrocarriles y vida económica en México (1850-1950). Del surgimiento tardío al decaimiento precoz*, Zinacatepec, El Colegio Mexiquense/ Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco/Ferrocarriles Nacionales de México, 1996, 383 p.

The Dictionary of National Biography, 1931-1940, edición de L. G. Wickham Legg, Oxford, Oxford University Press, 1949, 968 p.

LEÓN-REAL MÉNDEZ, Nora Marisa y Blanca López de Mariscal, *Exploratrices europeas. Relatos de viaje a México en el siglo XIX*, México, Bonilla Artigas Editores/Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, 2016, 214 p.

MARICHAL, Carlos, “Influencias francesas en la conformación de la banca mexicana: el Banco Nacional de México, 1884-1914”, en J. H. Andreu, L. García Ruiz, J. M. Cruz y J. M. Ortiz Villajos, *Homenaje a Gabriel Tortella: las claves del desarrollo económico y social*, Madrid, Editorial Lid, 2010, p. 531-547.

MOYA GUTIÉRREZ, Arnaldo, *Arquitectura, historia y poder bajo el régimen de Porfirio Díaz. Ciudad de México, 1876-1911*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2012, 560 p.

PRATT, Mary Louise, *Imperial Eyes. Travel Writing and Transculturation*, Nueva York, Routledge, 1992, 257 p.

RIGUZZI, Paolo, “Las relaciones de la banca alemana con México, 1887-1913. ¿Deuda, inversiones y poder financiero?”, en *Estudios sobre la historia económica de México. Desde la época de la independencia hasta la primera globalización*, edición de Sandra Kuntz Ficker y Reinhard Liehr, Madrid, Iberoamericana-Vervuert, 2013, p. 109-144.

———, “México, Estados Unidos y Gran Bretaña, 1867-1910: una difícil relación triangular”, *Historia Mexicana*, El Colegio de México, México, v. XLI, n. 3, enero-marzo 1992, p. 365-436.

ROBBINS, Keith, “History and Politics: The Career of James Bryce”, *Journal of Contemporary History*, Sage Publications, Reino Unido, v. 7, n. 3-4, 1972, p. 37-52.

SAID, Edward, *Culture & Imperialism*, Londres, Vintage Books, 1994, 444 p.

———, *Orientalism*, 25 ed., Nueva York, Vintage Books, 2003, 394 p.



- SEAMAN Jr., John T., *A Citizen of the World: The Life of James Bryce*, Londres, Tauris Academic Studies, 2006, 278 p.
- SYLVEST, Casper, "Continuity and change in British liberal internationalism, c. 1900-1930", *Review of International Studies*, Cambridge University Press, Cambridge, v. 31, n. 2, 2005, p. 263-283.
- , "British Liberal Historians and the primacy of Internationalism", en *The Primacy of Foreign Policy in British History, 1660-2000. How Strategic Concerns Shaped Modern Britain*, edición de William Mulligan y Brendan Simms, Londres, Palgrave Macmillan, 2010, p. 214-231.
- TODOROV, Tzvetan, *Nosotros y los otros. Reflexión sobre la diversidad humana*, 4a. ed., México, Siglo XXI, 2005, 460 p.
- TOLEDO GARCÍA, Itzel, "James Bryce's Political Analysis of Mexico's Porfirian Regime", *Journeys*, Oxford, Nueva York, v. 22, n. 1, 2021, p. 70-88.
- , "Marion Bryce en México (1901)", *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, México, n. 58, 2019, DOI: <https://doi.org/10.22201/iih.24485004e.2019.58.70847>.
- , "Mexico through the eyes of James and Marion Bryce", *Studies in Travel Writing*, Taylor and Francis Group, Reino Unido, v. 23, n. 2, 2019, p. 139-157.